

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BIZANTINÍSTICA

Boletín n.º 11. enero, 2012

1

RESUMEN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA S.E.B.
(MADRID, 27 DE ENRO DE 2012)

La asamblea, que tuvo lugar, como suele ser habitual, en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC en Madrid, fue precedida de una conferencia a cargo de Sonia Gutiérrez Lloret, Catedrática de Arqueología de la Universidad de Alicante sobre las excavaciones arqueológicas del Tolmo de Minateda. Se trata de una ciudad visigótica construida en un cerro para servir de sede episcopal de las tierras bajo control visigodo del interior, que habían quedado desprovistas de centro administrativo por la ocupación bizantina de Cartagena y Elche, que desempeñaban esta función. La historia de la ciudad, recuperada como centro urbano tras su abandono en época romana, fue trazada por la profesora con abundante documentación gráfica. Especial énfasis se hizo en las técnicas constructivas (paradójicamente importadas del área bizantina) y en la conformación de la basílica del siglo VII.

Tras la conferencia tuvo lugar la asamblea de la SEEC, con una importante presencia de socios, con el siguiente punto del orden del día.

1. Lectura del acta de la asamblea anterior

2. Balance de actividades 2011

3. Balance de cuentas 2011

4. Actividades previstas para 2012

5. Propuesta de creación de una revista electrónica

6. Ruegos y preguntas

No podemos recoger aquí el acta de la reunión, que deberá ser aprobada sólo en la próxima reunión de la SEB, pero podemos destacar algunos puntos de interés para aquellos que no pudieron asistir.

En primer lugar se informó de la presente situación de la AIEB como consecuencia del congreso de Sofía (sobre cuyo desarrollo se informó en el anterior boletín) y de la existencia de tres candidaturas a la presidencia de la AIEB tras la dimisión de Judith Herrin como presidenta de la misma: la de la propia Judith Herrin, la de Michel Kaplan (de París, con Inmaculada Pérez Martín como nueva tesorera en caso de que Kaplan, actual tesorero de la AIEB, fuera elegido) y la de Johannes Koder (Viena). En dos semanas se producirá la elección del nuevo presidente en una reunión en París del comité internacional en el que hay un representante de cada comité nacional.

En el informe del tesorero se constató que hemos crecido en algunos socios (el número actual es de 54).

Se valoraron actividades para el presente año, con énfasis en las Jornadas que se celebrarán en Alcalá y que se celebrarán en cualquier caso aunque no se obtenga la financiación demandada. Los profs. Joseph Munitiz y Claudia Rapp participarán en ellas.

Finalmente se aprobó, tras el informe de la presidente, crear una revista electrónica de Bizantinística con sede en el CCHS del CSIC cuyo nombre saldrá a debate entre los socios en breve (se admiten ya que nos vayan llegando propuestas). Varias personas se ofrecieron como voluntarias para ponerla en marcha y colaborar en su desarrollo. La implantación de la revista llevará, como consecuencia, una reconsideración de los objetivos del presente boletín.

2

ARCHIVO GRÁFICO DE ESPAÑA Y LA PENÍNSULA IBÉRICA VIII:

La Virgen del Perpetuo Socorro, el icono bizantino con más devoción en España

O: De Creta a Huete, Cuenca



Dentro de las influencias bizantinas en las costumbres españolas, nos vamos a fijar en la que tiene este icono del tipo de Virgen de la Pasión entre los hispanos que profesan la religión católica. Es muy fácil ver copias de él en muchas iglesias españolas y del mundo entero, pero que su origen se encuentra en la isla de Creta. Resulta además curioso, sino extraño, que en un país en el que los fieles cristianos tienen especial devoción a imágenes esculpidas en tallas de escayola o madera, principalmente, representando figuras de Cristo, María u otros santos populares, nos topemos con un icono bizantino cuya devoción está muy extendida, lo que no ocurre con ningún otro tipo de icono. Además contrariamente a lo que sucede con las imágenes esculpidas de las que hay gran variedad por todo el territorio nacional de formas y advocaciones, este icono es el mismo para todos los lugares. Son todas copias del mismo original que se encuentra en la actualidad en la iglesia de san Alfonso de Ligorio, situada en Roma en al Via Merulana y regentada por los P. Redentoristas.. Es cierto que recientemente ha comenzado un interés por los iconos bizantinos, pero esta moda nueva tiene que ver con el que aquí presentamos, cuya devoción en España se remonta al siglo XIX.

En estas líneas me dispongo a presentar brevemente la descripción del icono, la historia de la pintura desde Creta hasta su extensión por todo el mundo, la causa del nombre por el que se le conoce que es "La Virgen del Perpetuo Socorro" (denominación de tipo latino) y finalmente la teología que encierra la imagen representada.

Descripción del icono

Como se puede ver en la imagen, el icono que vamos a comentar muestra a la Virgen, vestida con túnica roja y manto o peplos azul marino, que sostiene a su hijo pequeño, ataviado con túnica verde con cinturón de color púrpura y manto marrón. Está pintado al temple sobre una madera de nogal de 53 x 41,5 cm. En la parte superior aparecen los arcángeles Miguel, que lleva una túnica roja y un manto verde y sostiene con sus manos un paño de honor también verde, y Gabriel con túnica manto y paño de honor de color rojo. Estos seres celestiales muestran los instrumentos de la pasión: la lanza, la caña con la esponja empapada en hiel y la cruz.

Escuela y fecha

No es fácil fechar el icono en cuestión. Sabemos que en el siglo XV estaba en Creta de donde fue robado por un mercader y traído a Roma. En esa época Creta era una colonia veneciana, por ello es fácil ver en el retrato influencias del realismo italiano, aunque a juzgar lo la rigidez del dibujo, no cabe duda que su técnica es bizantina.

Sobre su origen hay varias versiones de la que destacan dos: una que afirma que este cuadro fue pintado por la escuela ruso bizantina entre el XIV y el XV, que corresponde a lo que se llama Vírgenes de la Pasión, y que por su tamaño no pertenece a la categoría de imágenes grandes para ser colocadas en un iconostasio sino una imagen pequeña o doméstica para la devoción privada; y otra que sostiene que el icono es de origen véneto-cretense que continúa la tradición oriental del retrato de la Virgen según el

modelo propuesto en el siglo XIV por Nicéforo Calixto (autor de una famosa *Historia Eclesiástica* escrita en el reinado de los Paleólogos, que podríamos considerar la última de este género escrita en época bizantina) y que añade la humanización de las figuras propias del arte occidental italiano. Sigue la herencia del oriente bizantino pero enriquecido con el arte occidental.

Todos están de acuerdo en afirmar que pertenece a la categoría de Virgen de la Pasión, tipo iconográfico que se fija durante los siglos XIV-XV. Este mestizaje entre oriente y occidente ha hecho que el icono tenga una gran devoción tanto en occidente como en oriente.

Explicación del icono

La Virgen del Perpetuo socorro pertenece, como ya hemos indicado, al grupo de iconos llamados de "La Virgen de la Pasión o 'Strastnaia'.

Si nos fijamos en la figura de la Virgen encontramos en la representación la alusión a las dos principales verdades que la Iglesia ha proclamado acerca de María: su maternidad divina (esto se ve en las letras que aparecen en la parte superior del cuadro a derecha e izquierda y que significan "Madre de Dios"), y su virginidad representada en la estrella que vemos encima de su cabeza significa que es la siempre virgen. Por su parte su túnica roja nos indica la realiza de María.

Si nos fijamos en la figura de la Virgen encontramos en la representación la alusión a las dos principales verdades que la Iglesia ha proclamado acerca de María: su maternidad divina (esto se ve en las letras que aparecen en la parte superior del cuadro a derecha e izquierda y que significan "Madre de Dios"), y su virginidad representada en la estrella que vemos encima de su cabeza significa que es la siempre virgen. Por su parte su túnica roja nos indica la realiza de María.

Tanto el niño como los seres celestiales los conocemos por las letras que encontramos encima de ellos: IC XC que significan Jesucristo; O AP M, el Arcángel Miguel y O AP G, el Arcángel Gabriel.

Los ángeles le enseñan al niño los instrumentos de la pasión. El niño se asusta al contemplar esta visión y se agarra a las manos de su madre, hace un movimiento brusco que está expresado por la contorsión de piernas, el repliegue del manto y la sandalia desprendida. Pero el icono deja espacio a la esperanza pues las manos veladas del niño entre las manos de la Virgen expresan el signo de la victoria, representándonos así el misterio de la Pasión gloriosa del Señor.

La Virgen, por su parte, no está mirando al Niño para consolarlo, como sería lo más natural, sino que se sobrepone al dolor de su Hijo y al suyo propio y endulza benignamente su rostro, para ofrecer al que la contempla una mirada llena de acogida y de ternura y un mensaje de esperanza.

Vemos también en el cuadro elementos de otros tipos de iconos como el de la Virgen que enseña el camino: 'Hodigitria'. Esto se comprueba en la mano de la Virgen que aunque está siendo agarrada por las manos del hijo, permanece extendida señalando a Jesús que es el camino. También en las manos podemos contemplar la actitud de María como orante, intercediendo por todos los hombres ante su hijo.



También hay elementos propios del tipo La Virgen de la ternura o 'Eleusa', especialmente la mirada y el rostro de María dirigido al que contempla el cuadro. La Madre, como podemos observar, se muestra afectuosa: acurruca al niño que descansa su cabeza en el hombro materno y la madre rodea a su hijo con sus brazos. Es cierto que

habitualmente en este tipo de icono aparece el niño besando a la madre. En este no es el caso por el tema de la pasión, el niño está asustado por lo que se le viene encima y para un niño que sufre el mejor consuelo es estar en brazos de su madre. Pero ella mira al espectador con ojos de tristeza pero a la vez de dulzura. La angustia que podría tener al ver lo que le sobreviene al niño, tan importante en la imaginería española con las vírgenes de las angustias o siguientes de Semana Santa, se transforma en este icono en un sufrimiento sobrellevado con una gran entereza.



Historia del icono

El icono lo encontramos expuesto al público en la antigua iglesia de San Mateo en la Via Merulana entre el monte Esquilino y el Laterano a finales del siglo XV. Junto al icono se encontraba un documento en pergamino fijado a una tabla, cuyas copias manuscritas se hallan en la Biblioteca Vaticana que contaba la historia del icono (El texto latino lo encontramos en: C. Henze, 34-36).

La historia que cuenta el pergamino la podemos resumir en estos puntos (téngase en cuenta la época del pergamino que se principio del siglo XVI):

Un mercader cretense robó este icono de una iglesia de la isla de Creta y se lo llevó escondido entre sus pertenencias al embarcar en una nave que lo transportaba a Italia. En el camino les sorprendió una tempestad pero gracias a la ayuda de la imagen llegaron a buen puerto. Un año más tarde el mercader fue a Roma con la tabla y en esta ciudad enfermó al cabo de unos días. Entonces rogó a un amigo, conocido suyo en Roma, que lo cuidase prometiéndolo que le recompensaría si recobraba la salud. El

amigo lo cuidó hasta su muerte. Un poco antes de morir el mercader le reveló la historia del robo de la imagen y le confesó que este producía muchos milagros; al mismo tiempo le pidió que la colocara en una iglesia de Roma. El romano encontró la imagen y la depositó en su casa, a pesar de los avisos que la Virgen le decía para que la instalara en una iglesia para pública veneración. El romano murió y la Virgen se apareció a la hija de este romano de seis años pidiéndole que convenciera a su madre y abuelo para que depositasen el icono en una iglesia. Después de varios avisos, la Virgen por fin fue colocada en la citada iglesia de san Mateo el 27 de marzo de 1499.

Esta es la primera noticia de este icono que nos ha llegado en forma de historia con elementos propios de esta época pero que se resumen en los siguiente: esta imagen es un icono bizantino que se hallaba en una iglesia de Creta y fue traído por un mercader a Italia y terminó expuesta a pública veneración en la iglesia de san Mateo de Roma, regentada por los Padres Agustinos.

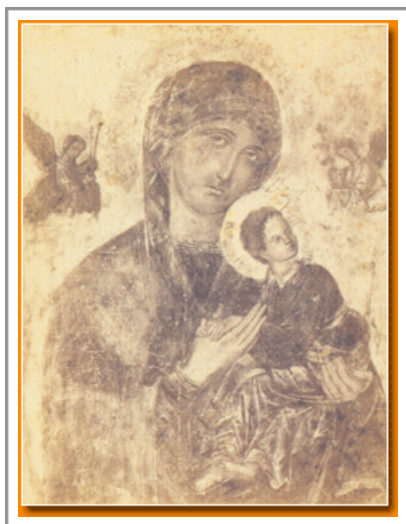
Durante tres siglos, desde 1499 a 1798 la imagen fue venerada en el citado templo. Pero en 1798 las tropas napoleónicas invadieron Roma y el general Massena mandó demoler una treintena de iglesias de Roma entre la que se encontraba la de san Mateo. Esto ocurrió el 3 de junio de 1798. De la iglesia no quedaron ni los vestigios. El cuadro de la Virgen fue llevado a otra iglesia, confiada a los Padres Agustinos llamada Santa María de Posterula, y allí depositaron el icono pero no para la veneración de los fieles, pues ya se daba culto a otra imagen de María, sino en el oratorio privado de la comunidad. En este monasterio vino a vivir también el hermano Agustín Orsetti, procedente de la comunidad de san Mateo. Al convento acudía como monaguillo un niño llamado Miguel Marchi quien se hizo amigo del hermano agustino que le repetía que la imagen del oratorio era la Virgen que estaba antes en la Iglesia de san Mateo. En 1855 este niño ingresa en la orden de los redentoristas y será clave para el resurgimiento del culto al icono, como vamos a ver.

Mientras tanto, los Redentoristas, a petición del Papa, establecen su casa principal en Roma. Para ello adquieren un solar en la Via Merulana en la que construyen la citada

casa y una iglesia dedicada a su fundador san Alfonso María de Ligorio. En 1862, el cronista de la nueva casa de san Alfonso, estudiando la historia del solar donde se encontraba, encontró que en el huerto del edificio se levantaba la citada Iglesia de san Miguel donde se hallaba un icono de la Virgen muy venerado.

Junto con este estudio, en 1863 se produjo un hecho que empezó a avivar el deseo de encontrar el icono que con el paso del tiempo había caído en el olvido: en la Iglesia del Gesù de Roma el P. Blosi, jesuita, pronunció un memorable sermón sobre el icono que, según él, era famoso por los milagros que hacía y pedía a la audiencia que si alguien sabía donde se encontraba que lo dijese.

Los Padres Redentoristas se pusieron a buscarlo, pero nadie sabía donde estaba hasta que el P. Machi recordó haber escuchado al Hermano Orsetti que la imagen se hallaba en el oratorio privado de la comunidad de agustinos de Santa María de Posterula, era el mismo que se veneraba en la iglesia de san Miguel. Se solicitó el icono a los agustinos que se negaron a dárselo a los redentoristas para colocarlo en la nueva iglesia. Pero éstos recurrieron al Papa que pidió a los agustinos que les dieran la imagen. El icono estaba muy deteriorado y tuvo que ser restaurado, tarea que llevó a cabo el artista polaco, Leopoldo Nowotny.





(Icono antes y después de la restauración)

El 19 de enero de 1866 el icono volvió a la via Merulana. Se celebran procesiones para celebrar el acontecimiento. Fue colocado en el presbiterio de la iglesia de san Alfonso donde se encuentra en la actualidad.

Debido a la gran devoción la imagen fue coronada canónicamente el 23 de junio de 1867. La corona adherida a la tabla de madera ha sido quitada en la actualidad para preservar el icono.



(Lugar actual del icono dentro de la Iglesia de san Alfonso de Ligorio de Roma)

Nombre y devoción del icono

Ya hemos aludido al nombre de "Virgen del Perpetuo Socorro" en latín "S. Maria de perpetuo succursu". Esta invocación pertenece a la época que fue colocada en la iglesia de san Mateo de Roma, el año 1499. Este apelativo aparecía en el documento que estaba adherido a la tabla y al que hemos hecho referencia. En él, como ya hemos mencionado, se nos relata la historia del icono y se cuenta además que la Virgen se

apareció a una niña de seis años, hija del romano que se había quedado con la imagen en su casa en pago por los servicios prestado al mercader que la había traído de Creta. La Virgen dijo a la niña: «Procura avisar a tu madre y a tu abuelo, y diles: Santa María del Perpetuo Socorro os avisa para que la saquéis de vuestra casa, de lo contrario todos vosotros moriréis pronto» (F. Contreras, 31).

La devoción al icono se ha extendido por todo el mundo a partir del siglo XIX, debido a las copias que del icono mandaron hacer los P. Redentoristas que se extendieron por el mundo dedicándose, entre otros menesteres, a predicar misiones populares en las que se hablaba del icono por muchos lugares del mundo. Especialmente célebre es la devoción que se la otorga en los templos de Singapur, Bombay (India) y Baclaran (Filipinas), donde se reúnen muchos miles de personas cada semana para encomendarse a él.

A España viene al año siguiente de su coronación, es decir, en 1868, en concreto a Huete (Cuenca) que fue la primera localidad de España que albergó una comunidad redentorista y donde por primera vez se veneró públicamente el Icono del Perpetuo Socorro. Aquí se produjo el primer milagro conocido de este icono en España al sanar la Virgen a un niño ciego debido a la viruela, llamado Lucas. Junto a Huete debemos mencionar Alhama en Granada por ser uno de los primeros lugares donde llegó esta veneración que luego pasó a Granada. La devoción a la Virgen del Perpetuo Socorro se extendió rápidamente por toda la geografía peninsular pasando a ser una de las imágenes marianas con más veneración entre el pueblo. Sería difícil enumerar las copias del icono repartida por toda las iglesias de los pueblos de España. Santuarios dedicados a esta Virgen además de los citados en Madrid, Barcelona, la Coruña, Jerez, Mérida, Vigo, Pamplona y Zaragoza, entre otros.



(Santuario de Nuestra Señor del Perpetuo Socorro en Granada)



(Virgen del Perpetuo Socorro en el Barrio de Chamberí, Madrid)

Además, en España la Virgen del Perpetuo Socorro es patrona oficial de la Sanidad en el ámbito castrense, de los Colegios de Médicos, entre otros estamentos relacionados con la salud.

Conclusión

Este icono, sin duda, uno de los más conocidos en el mundo entero. Como todo icono bizantino podemos observar en él su riqueza iconográfica, recogiendo elementos de diversos tipos de iconos marianos para hacer una hermosa síntesis de la teología mariana expresada en los iconos: María es la Siempre Virgen Madre de Dios que acompaña a su Hijo en la pasión y la sufre con entereza. Llena de ternura se convierte en camino que señala a Cristo, mostrando lo que sufrió por nosotros, y se preocupa de los hombres, a los que mira con tristeza pero con ternura para que se arrepientan de sus pecados y al mismo tiempo intercede por ellos a su Hijo.

Bibliografía

C. Carocci, *Il pellegrino guidatoalla visita delle immagini più insigni della B. Vergine Maria in Roma*, Roma 1729.

C. Henze, *Mater de Perpetuo Succursu,* Bonn 1928.

F. Ferrero, *Nuestra Señora del Perpetuo Socorro*, Madrid 1966.

A. M. García Paz, *Santa María del Perpetuo Socorro, I: Historia e interpretación del icono*, Madrid 1986.

F. Contreras, *La Virgen del Perpetuo Socorro*, Madrid 2006.

Páginas de internet:

http://www.corazones.org/maria/perpetuo_socorro.htm

http://www.perpetuosocorro.org/P%C3%A1ginas/Icono/perpetuosocorro.htmhttp://www.perpetuosocorro.org/P%C3%A1ginas/Icono/perpetuosocorro.htm

http://www.mercaba.org/SANTORAL/Vida/06/06-27_ntra_sra_perpetuo_socorro.htm

Francisco María Fernández Jiménez

3

Griegos en la Barcelona medieval

Nos ha parecido interesante resumir aquí un artículo publicado hace más de 30 años por el investigador británico Philip Banks, "*«*Greeks*» in early medieval* Barcelona?", en *Faventia* 2.1 (1980) 73-92, una fina pieza de investigación histórica. El objetivo de Banks es explicar la presencia del apellido Greco en el Condado de Barcelona en 985-1025. Es justamente en este momento cuando el uso de apellidos se generalizó y, como sucede en Bizancio, algunos eran apodos y otros indicaban profesiones, lugares de origen o filiaciones. Banks ha reunido las menciones documentales del apellido Greco con valor gentilicio, utilizado por al menos siete personas sobre las que el Archivo Capitular de Barcelona y el Archivo de la Corona de Aragón conservan documentación. Sus nombres propios no suelen tener un aire griego: Aurucius (un juez apresado por las tropas de Almanzor en 985), Marcutius (un importante propietario de tierras en los alrededores de la ciudad), Guitardus (otro terrateniente), y los ya muy borrosos personajes Damianus, Ianno o Janni, Viatarius y un Felix *cl(e)r(i)co greco*, cuya presencia en Barcelona –si realmente la palabra abreviada se resuelve como Banks propone– sería extremadamente interesante.



Aunque estos personajes no parecen unidos por lazos familiares, sí están conectados por la proximidad de sus propiedades, que se encontraban al sur del área urbana defendida, en especial alrededor de Sant Pau de Camp (ahora en el famoso barrio del Raval). Su presencia en un espacio y tiempo tan concretos –habrá que esperar a finales del s. XIV para volver a encontrar el apellido Grech–, los caracterizaría como miembros de una comunidad de mercaderes orientales, atestiguada también, por ejemplo, en Arles en el s. X.

Sin embargo, esta hipótesis presenta algunos puntos débiles, en especial que la documentación sobre los Greco no refleja ninguna actividad comercial y que su existencia es un caso aislado en Cataluña entre los siglos VII y XII. Pero Banks propone una segunda explicación convincente: las personas documentadas podrían ser grecoparlantes de origen italiano que se refugiaron en nuestra península de la invasión musulmana de Sicilia y el sur de Italia en el s. IX. Dado que los contactos entre Barcelona e Italia están bien atestiguados en este período, la diáspora suditálica proporcionaría una buena explicación de la presencia de estos Greco terratenientes y de un Felix sacerdote ortodoxo o de rito griego.

Inmaculada Pérez Martín

4

Nueva Sección: proyectos en curso

Como sabéis, tenemos una sección en la web en la que los socios pueden colgar todos los contenidos de los proyectos en curso para compartir ficheros e informaciones así como divulgar sus trabajos. Parece necesario en la edad digital que la comunidad científica esté al tanto de proyectos en marcha para evitar repentinos solapamientos imprevistos como los que se producían no hace tantos años y que perturbaron tantas tesis e investigaciones. No obstante, dado que las visitas a la web no son tan frecuentes como quisiéramos (tampoco la actualizamos

todos los días) hemos pensado que incluir periódicamente estas informaciones en el boletín puede ser una manera mucho más efectiva de divulgarlas. Iniciamos esta serie con el proyecto de una de nuestra socias, Mar Marcos, de la Universidad de Cantabria que fue la primera en responder a la convocatoria que hicimos en email. Por favor, todas las observaciones y sugerencias que tengáis hacédselas llegar a ella directamente: marcosm@unican.es

Estrategias clásicas y cristianas para la resolución de conflictos en la Antigüedad Tardía

El Proyecto (HAR2009-12679-C02) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Gobierno de España), está compuesto por dos Subproyectos: el titulado "Diversidad cultural, paz y resolución de conflictos en el cristianismo antiguo", cuyo Investigador Principal es José Fernández Ubiña, y el titulado "Libertad religiosa, persuasión y coacción en la Antigüedad Tardía (s. II-VI): teoría y praxis", cuya Investigadora Principal es María del Mar Marcos Sánchez (Universidad de Cantabria). Los miembros de los equipos son 1) por la Universidad de Granada: J. L. Sicre, M. Sotomayor, J. R. Ayaso, P. Ubric, A. Quiroga, F. Salvador, Nadia Chafei, P. Castillo (Univ. de Jaén) y A.T. Fear (University of Manchester); 2) por la Universidad de Cantabria: A. Evers (Univ. of Chicago en Roma), Carlos García Mac Gaw (Univ. Nacional de la Plata, Argentina), T. Sardella (Univ. de Catania, Italia) y M. Kahlos (Univ. of Helsinki)

Este es el resumen que nos hace llegar Mar Marcos:

La diversidad cultural y religiosa, causa inmemorial de conflictos entre personas y naciones, dio también origen, en los primeros siglos de nuestra era, a diversas estrategias no violentas para su superación. La prolongada pervivencia y vitalidad del Alto Imperio romano se explica en gran medida por la eficacia del politeísmo clásico para integrar tradiciones diversas y también por el recurso habitual del Estado a lo que hoy

llamaríamos diplomacia, pacto y persuasión, aun cuando ésta fuese indirectamente impuesta por la amenaza latente del poder militar romano. En esta época, incluso el judaísmo y el cristianismo buscaron acomodarse al sistema imperial y lograron de hecho afianzarse y expandirse por todo el ámbito mediterráneo. La situación cambió radicalmente a partir del siglo IV, con la paulatina conversión del cristianismo en religión exclusivista, decidida a imponer su ideario incluso por métodos violentos, lo que suponía una grave quiebra de la tradición pacifista y dialogante de los primeros cristianos y de la cultura clásica altoimperial. Pero ni siquiera en estos siglos finales de la Antigüedad se renunció a la persuasión como método para superar conflictos, ni tampoco a la paz como ideario y forma de vida.

El objetivo principal del Proyecto es desvelar las causas reales de estos conflictos y la eficacia de los principios y métodos pacifistas en su resolución, poniendo igualmente de relieve su evolución a lo largo de estos siglos y sus peculiaridades regionales. El estudio teórico de esta problemática, llevado a cabo desde una perspectiva interdisciplinar (Filología clásica y hebrea, Estudios bíblicos, Sociología, Historia) que aspira a iluminar algunas dificultades de la convivencia intercultural en el mundo actual, se verá enriquecido y sustentado en análisis detallados de algunos conflictos o facetas especialmente relevantes en este ámbito, como la relación entre cristianos y judíos, el respeto y asimilación de tradiciones clásicas, el protagonismo de la jerarquía eclesiástica y el papel de las mujeres y del pueblo llano en la convivencia cotidiana.

Concretamente, son objetivos del proyecto:

1. Establecer el mapa religioso del Imperio romano y su evolución durante los tres primeros siglos, identificando los elementos que favorecieron la convivencia entre las distintas comunidades religiosas así como los factores de competición y hostilidad entre ellas.

2. Diseñar este mapa religioso en términos de coexistencia-interacción-conflicto, con criterios históricos y sociológicos que superen la visión historiográfica imperante

todavía hoy (estudio de cada una de las religiones por separado, poniendo el énfasis en la idea de conflicto).

3. Analizar los cambios producidos a partir de la época de Constantino, con la difusión del cristianismo y su paulatina transformación en religión única del Estado tardorromano y de los reinos germánicos, decidida a la eliminación de sus rivales externos (judaísmo, paganismo) e internos. Entre estos últimos no sólo se encuentran movimientos heréticos marginales o minoritarios, sino auténticas iglesias "nacionales" o profundamente arraigadas en culturas milenarias (siria, egipcia, nestoriana, ortodoxa...), lo que agravó los desencuentros hasta hacerlos irreversibles.

4. Estudiar los recursos no violentos empleados, tanto por las instituciones públicas y eclesiásticas como por el pueblo llano en su vida cotidiana, para la superación de estos conflictos, con especial énfasis en la persuasión y colaboración social y en el ideario ecuménico y pacifista del cristianismo.

5. Valorar la eficacia de estos recursos e ideales de convivencia pacífica, de las razones de sus fracasos y de sus aciertos y beneficios, y de la utilidad de su conocimiento para el mundo moderno, donde la diversidad cultural y religiosa se concibe como un factor de enriquecimiento humano y como un derecho irrenunciable.

Como resultados provisionales de esta colaboración señalamos el libro de J. Fernández Ubiña y M. Marcos (coord.), *Libertad e intolerancia religiosa en el Imperio romano,* Madrid: Universidad Complutense, 2007. En la actualidad se encuentra en prensa el volumen colectivo que recoge los resultados del presente proyecto: A.T. Fear, M. Marcos, J. Fernández Ubiña (eds.), *The Role of the Bishop in Late Antiquity. Conflict and Compromise*, Londres: Bloomsbury, 2012.

5

NUEVA SECCIÓN: ¿BIZANCIO DE ACTUALIDAD?

Como es sabido, la investigación en humanidades está cuestionada constantemente por la sociedad, que considera que no es rentable ni necesaria. Podemos decir que esta circunstancia nace de la ignorancia, pero está más extendida de lo que se piensa y sale a veces de los círculos de nuestros propios colegas. El reciente libro de Jordi Llovet, *Adios a la Universidad*, que ha tenido un gran eco en todos los medios de comunicación por su parodia y crítica demoledora de determinados comportamientos universitarios, llega hasta el punto de afirmar (pp. 157-182: capítulo "investigar y publicar") que "investigar es lo que hacen, obligada y necesariamente, los médicos, los farmacéuticos, los químicos, los ingenieros, los biólogos y muchos otros profesionales de los ámbitos científicos y técnicos de una universidad con todas las disciplinas que son del caso, añadiendo, naturalmente, la investigación histórica, arqueológica y paleontológica, que me parecen excelentes maneras de hacer comprender a la gente que nuestra actual civilización no ha nacido de la nada, aunque parece que avanza hacia esa dirección" (p. 166). Este catedrático de estética y de literatura comparada que escribe como un químico, considera pues que la filología tradicional, clásica o moderna no debe investigar. Es más, reivindica para sí la condición de profesor no de investigador y dice que en letras habría que hablar de estudio y enseñanza, no de investigación. Más detalles, en abundancia, en su libro.

Quizás Bizancio, como civilización sea salvada como objeto de investigación, aunque cabe suponer que el profesor Llovet no concede interés investigador a su literatura, sino el de la simple lectura y enseñanza. Creemos que la dicotomía no funciona, pero quizás no baste con negar validez a sus presupuesto en privado. Cabe preguntarse si no tendríamos que meditar más públicamente sobre estas cuestiones y afrontarlas directamente, en vez de escucharlas con un encongimiento de hombros, como si no fueran con nosotros. Es justamente esto lo que proponemos en esta sección: un argumentario de temas que sirvan para demostrar que Bizancio sí es relevante y que

el conocimiento de su cultura y civilización tiene cierta importancia en los conflictos globales que hoy sacuden nuestro entorno.

Iniciamos esta sección con tema actual e invitamos a los socios a que nos sugieran otros o que nos envíen sus reflexiones. Proponemos un tema para la próxima entrega: *La polémica en la UE sobre los límites de Europa: el papel de Bizancio*.

La primavera árabe y Bizancio

Los periódicos llevan un año entero, desde los primeros disturbios en Túnez, informando sobre la llamada primavera árabe, las revueltas contra los regímenes autoritarios del mundo árabe, especialmente virulentas en el norte de África, Yemen y Siria. Nadie diría que este es un tema menor en el marco de la civilización global en el que vivimos. Y sus consecuencias económicas están, desde luego, presentes también en la reflexión de los analistas.

Las revueltas han tenido un efecto colateral al descubrir a muchos lectores de Europa Occidental la realidad del cristianismo árabe, es decir la existencia de millones de cristianos que viven en los territorios árabes y comparten el modo de vida de sus conciudadanos islámicos. Ciertamente la existencia de estos cristianos no era desconocida al gran público que ya desde hace décadas sabe de la Guerra Civil del Líbano o de la diáspora de los palestinos cristianos de la Cisjordania, pero es la emergencia de un conflicto global en el seno del Islam árabe la que ha hecho abordar la presencia de estos cristianos de una manera global. Algunos libros desde hace años, como el famoso libro de viajes de William Dalrymple, *Desde el Monte Santo. Viaje a la sombra de Bizancio* que recorre todo el Oriente Próximo contemporáneo con la guía del *Prado Espiritual* de Juan Mosco (muy estudiado entre nosotros por José Simón Palmer), ya intentaron acercar, a la luz de Bizancio, el fenómeno del cristianismo oriental al gran público. No obstante, el tema parece ser redescubierto una y otra vez en la prensa, con titulares sorprendidos, que constatan de vez en cuando la presencia de millones de

coptos en Egipto, o la existencia de iglesias caldeas en Iraq o sirias en Egipto que todas ellas reclaman su antigüedad y anterioridad a la invasión islámica del siglo VII.

No estamos hablando solamente de iglesias milenarias, con una larga tradición, sino de el problema de integración de estas comunidades, originarias de los territorios en los que viven, en los modernos estados árabes, con una creciente presencia del islamismo. Desafortunadamente, la prensa occidental suele hacer un flaco favor a estas comunidades al vincularlas estrechamente, por razones de credo y dogma, a las concepciones del cristianismo occidental, contribuyendo a alienarlas del propio entorno en el que se generaron. La realidad es que ese cristianismo oriental, que ha preservado desde luego sus ritos y tradiciones milenarias, no sólo ha sabido integrarse desde siglos en la sociedad islámica, sino que es incluso el que dio al incipiente Islam el bagaje intelectual con el que se formó la filosofía islámica en los siglos IX-X, tal como demostró Dimitri Gutas en su libro *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early 'Abbāsid Society (2nd-4th/8th-10th centuries),* London 1998 (actualmente el profesor Sidney Griffith prepara una monografía, la primera, sobre el papel de los cristianos semitas en el surgimiento de la filosofía y el desarrollo del enciclopedismo árabe). El Islam tiene pues en sus raíces una importante aportación cristiana, que ya es evidente desde el mismo momento que reconoce a Jesús como profeta y hereda como propia la tradición bíblica. Pero hay mucho más que eso, la propia civilización islámica, en sus aspectos cotidianos más básicos, desde el zoco hasta el baño árabe pasando por la organización gremial, hereda en gran medida instituciones y formas de vida de la antigüedad tardía que se perdieron en el occidente europeo, donde el corte cultural con el mundo antiguo fue mucho más profundo que en oriente.

Profundizar en el cristianismo árabe no es por lo tanto sino profundizar en lo que nos une con el Islam, aunque pueda parecer una paradoja. El problema es que la perspectiva de los estados-nación europeos no admite diversos niveles de identidad y busca la uniformidad de las culturas dentro de los límites de los estados, lo que conlleva problemas muy serios de disgregación territorial en muchos de los estados de Oriente

Próximo, problemas que empiezan con la disgregación del imperio otomano tras la Primera Guerra Mundial, no tanto por la descomposición del imperio en sí, sino por las nuevas fronteras creadas desde intereses neocoloniales de las potencias europeas.

Investigar sobre los problemas identitarios de los cristianos orientales, tal como se va a hacer en un dossier monográfico sobre los melquitas ortodoxos que aparecerá a final de este año 2012 en la revista *Alqantara* (publicada en el CSIC), es desde luego tender puentes (haciendo honor al título de la revista) y no crear barreras entre las distintas identidades. Se trata de comprender que esta pluralidad de identidades del cristianismo árabe, una herencia bizantina, no es fuente de conflictos, sino un modelo válido de integración en un mundo mixto y global como el que vivimos. Por eso, para los que actualmente se aproximan al cristianismo árabe y lo malinterpretan, recomendaríamos la lectura de la vasta enciclopedia en curso editada por Brill, que debe ser la obra de referencia para entender el cristianismo árabe como la bisagra entre Oriente y Occidente: cualquiera que se aproxime a la obra verá a Bizancio en todas sus páginas:

Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Volume 1 (600-900), ed. David Thomas y Barbara Roggema, Brill 2009; Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Volume 2 (900-1050), ed. David Thomas y Alex Mallett, Brill 2010; Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History. Volume 3 (1050-1200), ed. David Thomas y Alex Mallett, Brill 2011

¿Podemos seguir diciendo que el estudio de Bizancio es una sucesión de "historias bizantinas"?

6

Premios

Óscar Prieto Domínguez ha recibido el premio a la mejor tesis doctoral de la Sociedad Española de Estudios Clásicos por su estudio sobre el epistolario del patriarca

Focio. Nuestra también socia Ester Sánchez Medina (actualmente de estancia investigadora en Múnich) ha recibido el premio de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Alcalá de Henares.

Quizás otros socios hayan tenido premios y menciones, pero resulta difícil a veces enterarse si nos hacen a todos partícipes de ello.

7

BIBLIOGRAFÍA

Como veis, hemos recibido pocas novedades, sin duda el frío (?) invierno ha paralizado un poco a los socios. Insistimos en que vuestra colaboración es la que hace posible el boletín.

CASTILLO FASOLI, Rolando Daniel, *Historia breve de Bizancio*, Sílex 2009, 440 pp. ISBN: 978-84-7737-219-6 –- ya la reseñamos en su momento en el boletín 6, pero ahora vuelve a los escaparates. Parece que estas historias, "breves" o no tanto, están de moda: cf. el libro de BARRERAS, David y DURÁN GÓMEZ, Cristina, *Breve historia del imperio bizantino*, Madrid, Ediciones Nowtilus S.L. 2010. ISBN 9788497637114, que reseñamos en el boletín anterior.

AGUADO BLÁZQUEZ, Francisco A., (en colaboración con Cadena Báñez, Ana María), *Guía de Constantinopla. Un viaje a Estambul en busca de Bizancio*, Avilés, A.F.A.B. (Spania-Bizas ediciones) 2007. ISBN 978-84-611-9953.2. 563 pp. – Contiene fotos y croquis de los distintos monumentos y su historia por barrios. Obra de amateur (el autor es licenciado en medicina y cirugía) pero hecha con esmero y no sin interés.

CORTÉS ARRESE, Miguel, *Estilos de vida en Bizancio* (*Medievalia* 4), Molina de Segura, Editorial Nausícaä 2011. ISBN 978-84-96633-98-8. 181 páginas – Consta de tres partes: 1) La retirada vida de ascetas, reclusos y estilitas; 2) Digenís, guardián de la frontera oriental; 3) Entre sueños y visiones. Tipo ensayo con el tema recurrente de las vidas de santos y héroes bajo su protección. Documentado y con imágenes.

PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, "Hellenism in Modern Spain: Francisco de Mendoza y Bovadilla's Greek Books and Manuscripts", *Minerva* 24 (2011) 59-96 – El artículo forma parte de un debate sobre el humanismo español realizado en Valladolid y editado por la revista Minerva.

STEPHOU, Loukia, *Die neugriechische Metaphrase von Stephanites und Ichnelates durch Theodosios Zygomalas*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas 2011 (Nueva Roma 35), 330 pp. – Nueva etapa de Nueva Roma con pasta dura: el texto presenta y edita el Estefanites e Icnelates, la versión griega del Calila y Dimna hecha por Teodosio Zigomalas en Constantinopla a finales del siglo XVI. Lleva una presentación de Johannes Niehoff-Panagiotakis de la Freie Universität de Berlín.

TORRES, Juana, "La retórica como arma de propaganda y persuasión en la literatura polémica cristiana: *El Discurso contra los griegos* de Taciano", en Bravo, G. y González Salinero, R. (eds.), *Propaganda y persuasión en el mundo romano*, Madrid - Salamanca 2011, Signifer Libros, 269-278.

YERASIMOS, Stephane, *Constantinopla: la herencia histórica de Estambul*, H.F. Ullmann 2007 ISBN 9783833119330 –- Es un libro muy ilustrado centrado en la herencia artística. También es antiguo, pero ha llegado ahora a nuestro conocimiento y sigue en las librerías.